



ÁNGELUS □ *Meditación mariana en la solemnidad del «Corpus Christi», 29 de mayo*

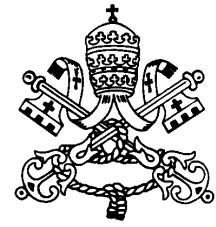
Acojamos a Jesús Eucaristía para llevarlo a todos con amor

El domingo 29 de mayo, solemnidad del «Corpus Christi» en Italia, el Papa Benedicto XVI presidió, en la ciudad de Bari, la concelebración eucarística de clausura del XXIV Congreso eucarístico nacional italiano, cuyo tema fue: «Sin el domingo no podemos vivir». En su homilía, que publicamos en las páginas centrales, exhortó a todos a rendir homenaje a Jesucristo en el Sacramento de su amor. Al final de la celebración eucarística, antes de rezar el Ángelus, pronunció la alocución que ofrecemos a continuación:

Queridos hermanos y hermanas:

Con esta solemne celebración litúrgica concluye el XXIV Congreso eucarístico de la Iglesia que está en Italia. He deseado estar presente en este gran testimonio de fe en la divina Eucaristía. Me alegra decirlo ahora que en verdad me ha impresionado mucho vuestra ferviente participación. Con profunda devoción os habéis reunido todos en torno a Jesús Eucaristía, al final de una intensa semana de oración, reflexión y adoración. Nuestro corazón está lleno de gratitud a Dios y a cuantos han contribuido a la realización de un acontecimiento eclesial tan extraordinario, un acontecimiento particularmente significativo porque se celebra en el marco del Año de la Eucaristía, que ha tenido en el Congreso su momento culminante.

Antes de la bendición final, recemos ahora el *Angelus Domini*, contemplando el misterio de la Encarnación, con el que el misterio de la Eucaristía está íntimamente relacionado. En la escuela de María, «Mujer eucarística», como solía invocarla el amado Papa Juan Pablo II, acogamos en nosotros mismos la presencia viva de Jesús, para llevarlo a todos con amor servicial. Aprendamos a vivir siempre en comunión con Cristo crucificado y resucitado, dejándonos guiar por la Madre celestial suya y nuestra. Así, nuestra existencia, alimentada por la Palabra y por el Pan de vida, llegará a ser totalmente eucarística, y se convertirá en acción de gracias al Padre por Cristo en el Espíritu Santo.



Causa de beatificación
y canonización
del siervo de Dios

JUAN PABLO II

(en el siglo Karol Wojtyła)
Sumo Pontífice

EDICTO

El sábado 2 de abril de 2005, por la tarde, cuando ya se había entrado en el día del Señor, octava de Pascua y domingo de la Misericordia divina, el Señor llamó a sí, desde el palacio apostólico vaticano, al Santo Padre Juan Pablo II.

El siervo de Dios, hombre de intensa vida de oración, Pastor incansable de la Iglesia universal y testigo valiente del Evangelio de Cristo, encomendándose totalmente a la voluntad de Dios y a la Virgen María, reafirmó en su vasto y rico magisterio el carácter central del Misterio eucarístico en la vida de la Iglesia, indicando a todos los bautizados como primario su compromiso de buscar la santidad, a la que definió «alto grado de la vida cristiana».

Habiéndose manifestado de modo clamoroso en el momento de su muerte la fama de santidad, de la que ya gozaba en vida, y habiéndose solicitado formalmente el inicio de la causa de beatificación y canonización del siervo de Dios, al darlo a conocer a la comunidad eclesial, invitamos a todos y cada uno de los fieles a comunicarnos directamente o a enviar al Tribunal diocesano del Vicariato de Roma (plaza S. Giovanni in Laterano, 6 - 00184 Roma) todas las noticias que, de cualquier manera, puedan proporcionar elementos favorables o contrarios a la fama de santidad de dicho siervo de Dios.

Además, debiéndose recoger, a tenor de las disposiciones legales, todos los escritos a él atribuidos, ordenamos, con el presente *Edicto*, a todos los que posean alguno, que envíen con la debida solicitud al mismo Tribunal cualquier escrito que tenga como autor al siervo de Dios, si no ha sido ya entregado a la Postulación de la causa.

Recordamos que con el nombre de escritos no sólo se entienden las obras impresas, que por lo demás ya han sido reunidas, sino también los manuscritos, los diarios, las cartas y cualquier otra escritura privada del siervo de Dios. Los que deseen conservar los originales, pueden presentar una copia debidamente autenticada.

Establecemos, por último, que este *Edicto* permanezca fijado durante dos meses en las puertas del Vicariato de Roma, así como en las de la Curia de Cracovia, y que sea publicado en la «Revista diocesana» de Roma, y en los diarios «L'Osservatore Romano» y «Avvenire».

Dado en Roma, en la sede del Vicariato, el 18 de mayo de 2005

Cardenal CAMILLO RUINI
Vicario general

GIUSEPPE GOBBI
Notario

El Papa Benedicto XVI preside la procesión del «Corpus Christi»



El jueves 26 de mayo, solemnidad del «Corpus Christi» en el Vaticano, el Papa Benedicto XVI celebró la santa misa delante de la basílica de San Juan de Letrán, catedral de Roma, a las siete de la tarde. A continuación, por primera vez en su pontificado, presidió la procesión eucarística desde esta basílica hasta la de Santa María la Mayor. Participaron en ella cuarenta mil fieles, que llenaron los alrededores de la catedral y las calles adyacentes.

En su homilía, destacó que la fuerza del sacramento de la Eucaristía va más allá de las paredes de nuestras iglesias y, por eso, se lleva a Cristo, presente en la figura del pan, por los calles de la ciudad.

PÁGINA 5

La Visitación fue la primera «procesión eucarística»



Alocución del Papa ante la imagen de la Virgen de Lourdes en los jardines vaticanos.

PÁGINA 3

Discurso del Papa Benedicto XVI a los obispos de Burundi en visita «ad limina Apostolorum»

PÁGINA 3

En este número

«Motu proprio» del Sumo Pontífice Benedicto XVI para la basílica de San Pablo extramuros y para su complejo extraterritorial Página 4

Discurso del Papa a la LIV asamblea general de la Conferencia episcopal italiana Página 8

La Eucaristía, camino de integración fraterna: mensaje de los obispos españoles Página 9

El Viático, culminación de la vida: conferencia del cardenal Javier Lozano Barragán Página 10